



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13454

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por trimestre: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—Sesenta y tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

LUNES 24 DE SEPTIEMBRE DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumarlin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ECOS NAVALES

«Le Matin», que el abn... Fournier ha presentado al minis... Marina Mr. Thomson una Me... detallada de los resultados de las... maniobras navales verificadas... Mediterráneo... mirante concede particular aten... formación de batalla, y afirma... nuevos métodos empleados die... resultados excelentes, permitiendo... diferentes operaciones con... sin necesidad de las ór... señales.

respecto á la defensa de la cos... Fournier dice que los... responderían perfectamente... cometido, y saca de las... hechas, la idea de que se... construir el mayor nú... de submarinos de graa ra... capaces de tomar la ofen...

de buques beta los me... de los buques de guerra... de la defensa de las costas... en combinación se ob... resultados satisfactorios muy...

«Le Matin» añade que el año último... construcción de 18 sub... de 280 toneladas cada una... momentos todo es... el Ministerio de Marina para... 20 más, incluyendo dos... experimentales de esta clase... desplazamiento entre 800 y 900...

el presupuesto naval para... incluye la construcción de... grandes sumergibles, así... de 16 buques de este tipo... al comenzar el año 1905... reforzada en breve plazo... buques nuevos.

puso la quilla en el quin... 1885 á 1889 á seis acoraza... primera clase, en el de 1890 á... 15, en el de 1895 á 1899 á 19... 1900 á 1904 á 13 y en el trien-

nio de 1905 á 1907 tiene tres acoraza... dos en construcción y otros tres en pro... yecto, ó sea en todos esos períodos, que suman veintitrés años un total de 59 acorazados.

En los mismos períodos ha construido Francia: en el primero un acorazado, en el segundo cinco, en el tercero cinco, en el cuarto seis y en el quinto seis, ó sea en igual espacio de tiempo un total de 23 acorazados.

Alemania, en dichos quinquenios ha construido: en el primero un acorazado, en el segundo tres, en el tercero ocho, en el cuarto 10 y en el quinto cinco, ó sea en veintitrés años 27 acorazados.

En igual período de tiempo los Estados Unidos han construido: en el primer quinquenio de los indicados, ningún acorazado; en el segundo, cuatro; en el tercero, ocho; en el cuarto, 12, y en el quinto, cuatro, lo que arroja en el mencionado número de años un total de 28 acorazados.

Resulta del estudio de estos datos, que las naciones que en todo ese lapso de tiempo, han construido acorazados de primera clase ocupan por su número de más á menos el siguiente orden: Inglaterra con 59; los Estados Unidos con 28; Alemania con 27 y Francia con 23.

De los expresados quinquenios, en el primero (1885-89) figura Inglaterra á la cabeza con seis acorazados; en el segundo (1890-94) la misma potencia con 15; en el tercero (1895-99) también Inglaterra con 19; en el cuarto (1900-04) también la Gran Bretaña con 13, y por último, en el trienio (1905-07) con seis.

El segundo lugar en este concepto corresponde á los Estados Unidos con ocho y doce acorazados en los dos últimos quinquenios considerados (1895-99) y (1900-04); y el tercer lugar á Alemania; con ocho y con diez respectivamente en los indicados períodos.

Calculando, por término medio el costo de cada uno de esos 137 acorazados en 25 millones de francos, resulta que en 23 años, han gastado esas cuatro naciones solamente en esas uni-

dades de combate muy cerca de 3 500 millones de francos.—X.

Contra el duelo

MEDIDA PLAUSIBLE

Se acentúa la campaña antidualista tanto en la esfera oficial como en la particular, y para que esto resulte de más eficacia, publicamos á continuación los siguientes sueltos de estimados colegas madrileños:

La Correspondencia de España, dice:

«No somos de los que toman á broma el mayor ó menor peligro que en los frecuentes lazos de honor se corre. Tampoco somos de los que piden siempre, en el campo del honor como en el de la salubridad, la solución sangrienta. Nos parecen muy peligrosos los duelos y muy respetables las actas.»

De lo que dudamos es de que estos asuntos tengan ya bastante interés general para ocupar tanto espacio en los periódicos, que pudieran llenarse con cosas de mayor substancia.»

El Liberal, escribe por su parte:

«Teníamos por costumbre publicar todas las actas de cuestiones personales que se nos remitían.»

Nos vemos obligados á faltar á ella, y pedimos perdón á los últimos interesados.»

De algún tiempo acá menudean tanto esos documentos, que para abreviarlos todos en nuestros columnas necesitamos agrandar el periódico.

En resumen de cuentas, para que el honor de los caballeros, puesto en manos de sus padrinos, quede en el debido punto, no creemos que sea de absoluta precisión el *affidavide*».

Y A. B. C. añade:

«Desde ahora en adelante seguiremos la misma conducta, (la de El Liberal) respecto á firmamentos que, obrando así, disminuirá en parte al menos ese afán inmoderado de notoriedad que, unido á otras vanidades huera, puede ser en ocasiones acicate de lauses y querrelas, que, reducidas á sus propios límites de fudole privada, se dirimirán rápida y fácilmente.»

La determinación tomada por tan estimados colegas contribuirá seguramente, si perseveran en ella, á que las cuestiones personales no sean llevadas al escenario del duelo ó desafío, donde sus autores—por regla general,—buscan la notoriedad ó rienden cobarde tributo á las ridículas «convenciones sociales» faltando así á sus deberes morales é infringiendo el Código penal.

Policía é higiene

Si como suponemos ha aceptado V. S., Sr. Alcalde, las modestísimas indicaciones que desde esta sección nos hemos permitido dirigirle, dejaremos á V. S. que las realice ó las intente, por lo menos, y mientras tanto y para no perder el tiempo, vamos á dedicar hoy nuestros ruegos á otra entidad, muy respetable también y también queridísimo amigo nuestro, que no es tarde ni perezoso en iniciativas más ó menos plausibles y que estamos seguros habrá de atendernos.

Nuestros muelles son hermosos, extensos, bien cuidados y mejor atendidos. Se han construido grandiosos almacenes y tinglados para proteger las mercancías y facilitar la carga y descarga. Mucho tienen ya, pero mucho también falta por hacer en ellos. Si nuestra misión no fuese tan limitada hablaríamos de aparatos para carga y descarga y de otras cosas que no son ni de policía ni de higiene. Nos limitamos, pues, al encargo que tenemos para esta sección y rogamos á V. E., Excmo. Sr. Presidente de la Junta de obras del puerto, disponga la colocación en el muelle de Alfonso XII de algunos urinarios, y si fuese posible de algún kiosko de los llamados de necesidad.

Esta mejora que proponemos á V. E. debiera estar realizada hace mucho tiempo, y estamos seguros que la agradecerán extraordinariamente no sólo los centenares de obreros que trabajan en la carga y descarga de los muelles, sino también el público en general.

Y si resultara que la zona del muelle es insuficiente para ello, terrenos tiene el Ayuntamiento contiguos á esa zona, que estamos seguros no habría de negar para tan importante y necesaria mejora.

Tomé V. E. buena nota de esta indicación, y por si nos dispensa favorable acogida nos permitiremos más adelante hacerle alguna otra donde pueda lucir V. E. sus iniciativas en el elevado cargo de Presidente de la Junta de obras del puerto.

Información de Marina

Del Diario Oficial:

Recompensas

Concede mención honorífica al contador de navío don Rafael Vázquez Díaz, que perteneció á la dotación del «Cisneros».

Manifestando el Real agrado de S. M. por los trabajos realizados de instalación eléctrica para el trabajo interior de los buques, al ingeniero inspector de segunda clase don Salvador Páramo Aguilar y teniente de navío de primera clase don Augusto Durán y Cuttes.

Insustancia de Marina

Nombrando juez instructor en el Departamento de Cádiz, al coronel don Rafael Fossi y Bisch.

Contramaestros

Concediendo el retiro del servicio con el haber mensual de 270 pesetas, al mayor de segunda clase graduado de teniente de navío don Manuel Martín del Valle.

Auxiliares de oficina

Concediendo cambio de sección á los escribientes de segunda clase don Arturo Leira Martínez, de la de Madrid y don Juan Rada Hidalgo, de la de este Departamento, ocupando en el escalafón de cada una el último puesto, por haber renunciado ambos á los derechos que les puedan corresponder.

Tal día como hoy...

La Noticia del «Cataluña»

Hoy hace años, muchos años, que se verificó en nuestro Arsenal la hermosa y patriótica ceremonia de lanzar al agua el nuevo crucero «Cataluña», cuya fecha de ponerlo en quilla se pide, en la noche de los tiempos, tanto permaneció en esas gradas del varadero de Santa Rosalía, que francamente, algunos perdimos la esperanza de verlo navegar.

Y casi sigue perdida, pues desde aquel día inolvidable, en que á presencia de todas las autoridades y del pueblo á quien se franquearon las

Mientras sonaba el canto, las luces del feroz hacían brillar las lágrimas que rodaban por los rostros medio embobados de los esclavos, y yo procuraba inútilmente ocultar las mías.

La cuadrilla se retiró, y solamente quedaron unas pocas mujeres que debían turnarse para traer toda la noche, y dos hombres para que se prepararan andas en que la muerta debía ser conducida al pueblo.

Estaba muy avanzada la noche cuando logré que Juan Angel se durmiera abrumado por su dolor. Me retiré luego á mi cuarto para el rumor de las mujeres que resaban, y el golpe de los machetes de los esclavos que preparaban la parrulla de guandú, me despertaban cada vez que había reconquizado el sueño.

A las cuatro Juan Angel dormía aún. Los ocho esclavos que conducían el cadáver y yo, nos pusimos en marcha. Había dado orden al mayordomo Higién para que hiciera al negro esperar en casa, porque quería yo evitarle el lance terrible de despedirse de su madre.

Ninguno de los que acompañamos á Feliciano pronunció una palabra durante el viaje. Los campesinos que, conduciendo vivos al mercado, nos dieron alcance, extrañaban aquel silencio, por ser costumbre entre los aldeanos del país al entregarse á una repugnante orgía

dillaron su círculo al rededor del feroz; y como las ventanas del cuarto mortuorio caían al corredor, ambos grupos rezaban á un mismo tiempo.

Terminado el rosario, una esclava entonó la primera estrofa una de esas salvas llenas de dolorosa melancolía y desgarradores lamentos de algún corazón esclavo que oró. La cuadrilla repitió en coro cada estrofa cantada, armonizándose las graves voces de los varones con los versos que de aquél himno he conservado en la memoria:

En obscuro calabozo
cuya reja al sol ocultan
negros y altos murallones
que las prisiones circundan;

en que idó las cadenas
que arrastro, el silencio turban
de esta soledad eterna
dónde ni el viento se escucha.

Muere sin ver las montañas,
¡oh patria! donde mi cuna
se meció bajo los bosques
que no cubrirán mi tumba.

—Africa,—contestó.

Yo me soñé esa noche con palacios de oro y oyendo músicas deliciosas.

El cura había administrado los sacramentos á la enferma.

Dejando el médico á la cabecera, monté para ir al pueblo á disponer lo necesario para el entierro y á poner en el correo aquella carta fatal dirigida al señor A...

Cuando regresé, Feliciano parecía menos que antes, y el médico había concebido una ligera esperanza. Entonces me preguntó por cada uno de los de la familia, y al mencionar á María, dijo:

—¿Por qué no puedo verla antes de morir? ¡Yo le habría recomendado tanto á mi hijo!..
Y luego, como para satisfacerme por la preferencia que manifestaba hacia ella, agregó: